

# HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

**Octavio Montero**

Administrador,

**Lesmes Sáurez**

Un borrón de tinta suele á veces ser el único fruto visible de algunas plumas.  
Charnega

El orgullo de los que no pueden edificar consiste en destruir.  
Dumas

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO II

San José de Costa Rica, 18 de setiembre de 1911

NUM. 75

## VA DE RETRO

Los periodistas turiferarios, peones de pluma, de algunos diarios, no todos costarricenses genuinos, probablemente, por congraciarse con el Gobierno, tratan á HOJA OBRERA con hipócrita desdén, llamándola pasquín insidioso y subversivo, etc., etc.

Para los espíritus mediocres, enclenques que no tienen más objetivo que su estómago, y que sólo saben atacar á los indefensos y á los pobres y humildes, nuestra labor tiene que provocar la envidia y el odio. ¡No importa! Nosotros seguiremos nuestro derrotero sin vacilaciones ni temores de ningún género. Nos basta con saber que la clase obrera, por la cual abogamos en todo sentido, corresponde generosa y decidida á nuestro llamamiento y aprueba nuestra modesta pero honrada y desinteresada labor.

Quienes merecen baldón é ignominia son esos escritores que ganan sueldo del Erario por defender malas causas y que reciben inspiraciones en los pasillos de Palacio; quienes son dignos de reprobación y de desprecio son los que se complacen en dar á los vientos de la publicidad con lujo de detalles, las faltas de los infelices y callan los horrendos crímenes de las clases altas. Esa sí es labor ingrata, labor indecorosa, labor pusilánime.

KOSCIUZKO

## Pensamientos

De Waldo A. Insúa

Los que saben doblarse llegan á señores.

Doblarse es vencer.

El que pretende, erguido, llegar á la meta, pierde su tiempo.

La sociedad está hecha con tantos prejuicios, quisicosas y convenciones, que el que no sepa someterse á toda esta faramalla, sucumbe.

Para vivir en una charca, hay que ser rana; y como el mundo es una charca de regular tamaño y el hombre una rana ¡hay del que pretenda salir del lodo y quiera volar como las águilas!

Los que disfrutan de los beneficios

del poder son los primeros que se doblan.

Los grandes, los magníficos, los endiosados hacen como nadie el arco.

Se puede empezar la vida vendiendo periódicos en la vía pública, haciendo oficios y menesteres de sacristán, ó rondando por los figones para comer las sobras y llegar á primer Ministro.

Ved qué bello negocio es el doblamiento. Cómo da laureos, consideraciones y fortuna. Cómo proyecta rayos de luz sobre sus apasionados y devotos.

Pero es verdad que no hay alma ni independencia, ni energía, ni dignidad estoica en esta turba de payasos hambrientos...

## EL CINISMO EN EL CONGRESO

Tristísimo es el concepto que el público, la prensa, en fin la Nación entera, tiene de nuestros padres de la patria, que á juzgar por el modo cómo tratan las cuestiones económicas más parecen padrastos de Costa Rica que representantes de ella.

Las pruebas están palmarias, pero

si las sacamos á relucir es para que todo el mundo las vea.

El presupuesto general de gastos es una carga abrumadora, carga aplastante que no soporta ya el pueblo costarricense.

Nuestro pueblo soporta un escandaloso presupuesto de ocho millones y

medio de colones, que distribuidos entre trescientos sesenta mil habitantes da un promedio de veintitrés colones sesenta céntimos por persona. Pero si á esto se añade la respetable suma de dos millones setecientos mil colones á que montan poco más ó menos los impuestos Municipales, (patentes de comercio, cañería, impuestos urbanos y de caminos) y aún nos quedamos cortos; si tomamos en cuenta que tales impuestos no pesan sobre el total de la población, sino sobre las tres quintas partes de ella, resulta que, cada contribuyente en Costa Rica paga la fuerte suma de cuarenta y un colones ochenta y cinco céntimos al año.

Oh! Cuando don Ricardo en 1909 era aclamado por los costarricenses para la Presidencia de la República; cuando el pueblo adormecido, entontecido, sugestionado por la verbosidad del Diputado Jiménez, opositor del Presidente González Víquez, que labró su candidatura en el recinto de las leyes como representante de la Nación, cuando el pueblo engañado con la fogosa palabra del tribuno vió en él al immaculado, al Mesías, al Washington de Costa Rica, ¿qué porvenir tan risueño se nos transparentaba en lontananza! La empleomanía echada por tierra, la milicia destruída, el civismo enaltecido, la clase obrera, protegida, la administración pública manejada por unos pocos hombres de buena voluntad, la instrucción pública bien remunerada y difundida hasta en el último caserío del país, la agricultura regenerada, y todo ello llevándose á cabo con un presupuesto económico á lo sumo de siete millones, sin desatender por esto el servicio de nuestras deudas interna y externa.

¡Pero que desencanto! El nepotismo está á la orden del día.

Don Ricardo es sólo, pero tiene la mar de sobrinos y de primos en diversos grados, y no pocos viven del presupuesto.

Don Nicolás Oreamuno con más de quinientos colones mensuales; Don Carlos M. Jiménez del mismo modo; los Diputados don Manuel de J. y don Ezequiel con más de doscientos colones al mes; Don José Joaquín Jiménez primo de don Ricardo, redactor que fué de La República durante la propaganda con cuatrocientos veinte colones al mes se pasea por Europa á costa de la Nación, aprendiendo el modo de fabricar venenos para el pueblo costarricense que tiene la imbecilidad de dejarle casi dos millones de colones á la Fábrica Nacional de licores y el inexplicable idiotismo de haber contribuído con su voto á en-

tronizar el círculo de la argolla en Costa Rica.

Nuestra cuestión de límites con Panamá va costando ya casi tanto como si compráramos á diez colones la hectárea todo el terreno que en Talamanca nos quitó el injusto é inconsulto fallo de M. Leubet; y todo para darnos taca con una representación lujosa en Washington, en la cual figura la figura decorativa de un hijo del señor Secretario de la Guerra.

El señor Presidente de la República se embolsa hoy la respetable suma de veintidos mil doscientos colones anuales según el presupuesto de 1910; cada Diputado (y son 42) dos mil quinientos veinte. Y cuenta que todos y cada uno de ellos son profesionales, ó gentes acomodadas que bien podrían servir el cargo *ad honorem*, si en realidad de verdad hubiese sido el patriotismo lo que los impulsó á trabajar por el jimenismo en la última lucha electoral.

Don Manuel Castro Q., Secretario de Relaciones tiene un primo empleado en su propia oficina; su tío Zenón ha sido Gobernador de Guanacaste, de donde ha salido para ir en viaje político á Nicaragua; pero lo sustituyó en la Gobernación don Rafael Castro, primo hermano de Castro Q.—este señor parece que será nombrado representante de Costa Rica en las fiestas del centenario en el Salvador, por supuesto sin dejar su Secretaría de Relaciones.

M. Román, connotado jimenista es, instructor de artillería, encargado de la extinta casa mata, Director General de Policía y Comandante de Plaza, todo con un sueldo no menor de ochocientos colones al mes, ó sea nueve mil seiscientos colones por año.

En los seis cuarteles de esta capital hay más de 500 hombres entre militares y policiales, y gastamos, ó mejor dicho se dispendia como un millón cuatrocientos mil colones en solo la cartera de guerra, porque así lo dispuso el Congreso sugestionado por los sofismas del señor Secretario de Guerra y Marina, quien no sabe historia de Costa Rica como lo demostraremos en un segundo artículo.

Ultimamente acabamos de ver cómo se ha destituido á un buen empleado de la Secretaría de Hacienda, para reemplazarlo, quince días después, nada menos que con un sobrino del señor Presidente de la República.

Y sin embargo el señor Manuel de Jesús Jiménez se atreve á decir en plena cámara que este Gobierno no le da gangas á sus deudos y allegados.

Si no es esto cinismo que lo averigüe Vargas.

RÚSTICO PALACIOS

## Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la realización semanal de trajes.

¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de \$ 46-00!

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados